

ENTREVISTA DAVID BESTUÉ + MARC VIVES

Laboratorio 987 es la sala de proyectos específicos del MUSAC. El 17 de marzo de 2007 se presenta en este espacio la exposición *Imágenes del Fin del Mundo*, de David Bestué y Marc Vives. MUSAC entrevista a los artistas para mostrar las claves de la exposición desde el punto de vista de sus protagonistas.

¿Qué se va a encontrar el espectador cuando visite *Imágenes del Fin del Mundo*? ¿Qué os ha sugerido el espacio Laboratorio 987 a la hora de plantear una exposición específica para este espacio?

Lo que va a encontrar la gente cuando entre en la exposición en el espacio del Laboratorio 987 será una primera sala donde se presentan los tres primeros capítulos de las series de acciones, es decir, el libro de *acciones en Mataró*, el video de *acciones en casa* y el video de la grabación de la obra de teatro de *acciones en el cuerpo*. En la segunda sala estará la instalación dedicada específicamente a "Imágenes del fin del mundo": un espacio herméticamente cerrado y oscuro, donde con la ayuda de unas luces rojas de laboratorio fotográfico se podrá ir viendo una serie de fotomontajes. La razón de que se presenten así es que los fotomontajes habrán sido revelados sin fijador, es decir, que han de permanecer en oscuridad puesto que cualquier luz podría velar esas imágenes. Hemos pensado este formato para incidir en la idea de fragilidad, es decir, un espacio situado al límite en el que los objetos de la instalación se encuentran en un estado muy precario, por supuesto, el fin de la exposición supondrá el fin de estas imágenes. También habrá otros elementos que ayuden a ahondar en esta sensación desazonadora, angustiante y enferma. La idea inicial parte de un juego de palabras con el espacio, pues al llamarse laboratorio se nos ocurrió hacer algo parecido a un laboratorio fotográfico.

¿Por qué el título *Imágenes del Fin del Mundo*?

La idea de tratar el fin del mundo es la primera parte de un proyecto más amplio, que bajo el nombre genérico de acciones en lo micro y en lo macro va a tratar el universo. Hace mucho tiempo que estamos interesados trabajar mediante el fotomontaje, puesto que es la manera más sencilla de unir cosas normalmente separadas entre sí, cambiar escalas, seccionar volúmenes, unas capacidades que acercan esta técnica con la ciencia ficción, que es lo que nos interesaba plasmar en parte con esta instalación.

En Laboratorio 987, bajo el epígrafe *Acciones*, mostráis en cada una de vuestras obras diferentes modos de actuación a la hora de enfrentarse a la realidad cotidiana. ¿Podrías explicar qué os lleva a expresaros a través de acciones?

En la primera parte, como ya dijimos, estarán nuestros trabajos anteriores. Reciben este nombre porque cada capítulo está compuesto por una serie de propuestas que lo configuran como un trabajo compuesto. En todo caso lo cierto es que tampoco le damos mucha importancia a la misma idea de "acción", tan solo es una palabra recurrente que nos sirve para englobar nuestro trabajo.

De vuestra obra resulta muy interesante la relación con el público. En *Acciones en Mataró* pudisteis tener un contacto directo sin la mediación del espacio de arte contemporáneo. En *Acciones en casa* el público está al otro lado de la pantalla y observa una construcción cinematográfica supuestamente narrativa. En la tercera parte *Acciones en el cuerpo* mantenéis un contacto con el público a través de la escena teatral. De algún modo, vuestro trabajo analiza la relación con el público. ¿Es importante la respuesta a una acción concreta? o ¿la acción es un elemento más dentro de vuestro proceso de trabajo, que se presenta a posteriori?

Es cierto que hay diferentes niveles de contacto con el espectador, porque también hemos ido cambiando de formato. Trabajamos con un público que más o menos ya imaginamos como es. Aunque es cierto que en el primer caso, en Mataró, lo que aspirábamos era a trabajar sobre un eventual espectador espontáneo y directo, nos dimos cuenta que las acciones que realizamos se “entienden” mejor cuando uno las lee en el libro que hicimos posteriormente. Entonces se establece un cisma entre la acción momentánea, vivida, real, y su difusión, más pasiva. No sabemos muy bien donde se resuelve mejor nuestro trabajo, si cuando uno se encuentra lo que hacemos de un modo espontáneo y anónimo o cuando lo ve recogido junto con otras acciones en un libro, con su título, contexto... Posteriormente, y quizás un poco desengañados por la indiferencia con la que la gente actuaba ante lo que hacíamos en la calle, nos decidimos a hacer un video. Por último, en acciones en el cuerpo, era la misma temática de las acciones la que precisaba que estas se hicieran en un contexto teatral, en directo.

De vuestro trabajo en común llama la atención vuestra manera de replantearos la realidad cotidiana ¿Qué aporta a vuestra obra el contraste entre espacio privado/espacio público, que podemos apreciar *Acciones en Mataró* y *Acciones en Casa*?

Mientras que en el primer caso, el contacto con el espectador era más azaroso, más directo, en el caso de acciones en casa ese contacto es más distante, puesto que no deja de ser un video de ficción. En todo caso, si pensamos en la reacción de los espectadores que observen el video y hojeen el libro, en ese caso la experiencia será muy similar.

En vuestra obra *Acciones en el Cuerpo*, que recoge en video una *performance*, cuestionáis mediante guiños y alusiones a la Historia del Arte situaciones cotidianas a las que nos enfrentamos... ¿Vuestras obras tienen una finalidad crítica? ¿Qué papel juega el sentido del humor en vuestra obra?

En nuestro trabajo utilizamos referentes anteriores del arte o de otras cuestiones, pero no se trata de una revisión crítica, si la hay es inherente, no es una finalidad. Es cierto que tal como acaban saliendo las cosas se acaban proponiendo nuevos formatos y nuevas visiones, pero no por una verdadera idea de cambiar el formato, sino por nuestra incapacidad por hacer bien las cosas. Creemos que esa labor crítica parte siempre de una forma defectuosa de hacer las cosas.

Respecto al humor, éste aparece sin haberlo pensado anteriormente, quizás tendría que ver con la risa nerviosa, la que surge del desconcierto, en todo caso no lo pensamos como una finalidad de la obra. En algunos casos sí que lo podemos utilizar para quitarle peso a algunas partes del trabajo, en todo caso no estudiamos la idea de humor, ni es un planteamiento a priori. En realidad todo esto de acciones es fruto del azar, una casualidad.

Las *Acciones* tienen por definición una duración limitada. ¿Qué dificultades plantea este formato a la hora de enfrentarse a un espacio expositivo como es Laboratorio 987? Soléis solucionar estos problemas uniendo las acciones a otros formatos, como el video o el libro? ¿Pueden seguir siendo llamadas acciones al presentarse en estos formatos?

Lo que presentamos en laboratorio quizás no puede presentarse como una serie de acciones, aunque continua siendo un trabajo compuesto de diferentes imágenes, en todo

caso, al plantear la instalación con estos fotomontajes tan frágiles de algún modo sí que repetimos algunas de las constantes de trabajos anteriores, es decir, la idea de precariedad, de que el espectador va a poder ver algo absolutamente provisional, una experiencia única que supone que quien no vea la exposición no podrá volver a ver lo que allí se presente. De ese modo al quitarle el fijador a las fotografías se crea una tensión. El espectador también tiene en este sentido una participación activa en el sentido de que mientras que por un lado va a poder visitar una exposición absolutamente frágil, también tiene el poder de destrozarla (como en esa escena de la película Roma de Fellini). Estamos a su merced, por eso mismo hay que pedirles desde aquí que por favor no enciendan el móvil ni hagan fotos con flash! Queremos remarcar eso, que en la instalación se va a vivir una intensidad bastante fuerte: la de saber que se está delante de algo que no podrá repetirse.

Aunque tenéis carreras artísticas por separado, ¿qué os lleva a trabajar juntos? ¿Tenéis cada uno roles definidos dentro del proceso creativo? ¿Nos podríais hablar de vuestro proceso creativo, desde la idea a la concreción de ésta?

Desde un principio nos marcamos nuestro trabajo en común dentro del contexto genérico de acciones (con algunas excepciones). Ya desde el principio planteamos los distintos capítulos de esta serie: mientras el primer capítulo está referido al espacio público, el segundo sobre el doméstico y el tercero sobre el cuerpo, el último, con la lógica del más al menos, es el referido a lo micro, es decir, a trabajar con células y átomos. Dada la complejidad de este último capítulo decidimos hacerla explotar al unir la idea de micro con la idea de macro, es decir, unir los átomos con el universo, con lo cual este último capítulo, del que se presenta en MUSAC la primera parte, es quizás el más místico de todos. Cuando lo hayamos terminado se entenderá que nuestro trabajo en común también habrá finalizado, entonces ya nos replantearemos que hacemos, si pensamos otra cosa o si continuamos con nuestros trabajos por separado.

En ningún caso tenemos unos roles definidos (los dos somos activos), puede decirse que somos como las dos caras de una misma moneda, todo lo que hacemos se produce después de un consenso y un trabajo y realización común. Nuestra forma de trabajar entre los dos se hace ordenando las ideas ambos, pensarlas, y deformarlas mutuamente, como un diálogo.

Por último, ¿que supone para vosotros exponer en el MUSAC? ¿Podríais decirnos un artista de la colección MUSAC que os interese especialmente, y por qué?

Estamos muy excitados con la idea de exponer en el Musac, es el espacio con más proyección donde hemos expuesto y eso nos da un poco de miedo, por lo que supone una forma de abrirnos al público español.

De los artistas que hay en el Musac nos interesan:

Joao Onofre, Manuel Arregui, Carles Congost, Jon Mikel Euba, Tere Recarens, Almarcegui, Dora García, Fernando Sánchez Castillo, Pierre Huygue, Xavier Veilhan...